



Matías, Andrea y Ángelo

Señor Director:

Matías, de Copiapó, debiese estar en primero medio, pero los cupos no alcanzaron para él. Andrea, de La Chimba, pasa la mayor parte del día sola en su casa porque tampoco hubo cupo para ella. Ángelo, de El Quisco, no puede compartir con sus compañeros en los recreos porque lamentablemente el sistema de admisión escolar tampoco le asignó un cupo, por lo que prepara exámenes libres en su casa. Esta es la realidad de muchos niños que ven con desesperanza su futuro, sin poder alcanzar las competencias mínimas en matemáticas ni lectura al final de la enseñanza secundaria.

Aproximadamente 227.000 niños están fuera del sistema escolar y la cobertura en educación parvularia es de un 54%, muy por debajo del promedio de la OCDE, de un 75%.

Nos preguntamos entonces por qué el foco del Gobierno está en el CAE, en jóvenes y adultos que sí tuvieron acceso a la educación inicial y escolar, y que con el sistema actual tienen varias facilidades para saldar su deuda, mientras que miles de niños como Matías, Andrea y Ángelo aún no pueden ver cumplido su derecho a una educación presencial.

Creemos que ante las enormes necesidades de estos miles de niños, el Estado debe primero garantizar el derecho a educación de los menores e invertir los recursos en la etapa inicial, preescolar y básica, asegurando así un futuro próspero para las futuras generaciones de nuestro país.

M. TERESA ROMERO; VALENTINA REBOLLEDO;

MARÍA PAZ LARRAÍN; MAGDALENA PLANT;

JAZMÍN ARAVENA; IGNACIA GODOY;

DEBORAH NUN

Escuelas Abiertas